

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

www.laverdadquelibera.mex.tl y www.facebook.com/ensenanzacristica/

LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 14 de agosto de 1994
Canal: José Luis Sánchez Acosta

¿NO EL HOMBRE HA CONSTRUIDO LOS PÁJAROS DE ACERO Y LOS HAN HECHO VOLAR? ¿NO ALLÍ SE ESTRELLAN? ¿NO ALLÍ FALLAN? ¿NO HA HECHO EL HOMBRE UNOS HUEVOS DE ACERO PARA DESTRUCCIÓN DE VOSOTROS MISMOS? ¿NO ERES VOSOTROS QUIEN HABÉIS TRANSFORMADO LO BUENO Y LO MALO?

¿NO YO FUI QUIEN HABLÓ, NO FUE PEDRO QUE EN AQUEL TIEMPO ME ESCUCHO MENCIONAR DEL FIN, DEL FIN DEL MUNDO? Y YO LE RESPONDÍ Y LE HABLÉ DE TODO ESTO, ¿NO ESTÁ PASANDO HOY?

[19940814] Benditos sean, amados hermanos míos, en el nombre de mi Padre, en el nombre del Todopoderoso, amado pueblo mío, os sigo contigo, sigo contigo, pueblo, con los mismos deseos de levantarte, de llevarte hasta tu morada que os te pertenece a la morada de mi Padre. De allí eres y allí debes regresar y a eso os he venido Yo en busca de ti por siempre y para siempre. Amado pueblo, apacientate dentro de ti y busca convivir conmigo, porque a eso he venido nuevamente a convivir contigo en tu alma, en tu SER, a eso he venido.

Amados hermanos míos, por eso os te digo, apacientate y vamos a convivir juntos en esta vida que os traigo para ti, en esta mañana en la cual os estoy contigo por esta mente, mi pueblo, desde esta mente te saludo y te bendigo y te entrego las cosas que hay que entregarte para ti. Por eso te digo, apacientate, libértate de todos los pensamientos que habéis recogido allí de donde vosotros venís. Y búscame dentro de ti, si queréis convivir conmigo búscame dentro de ti, porque, así como mi Padre vive en ti, Yo también vivo en ti por dentro de tu SER, antes que tú Soy Yo, mi pueblo, ahí dentro de tu SER Soy Yo como lo es el Creador mi Padre, que es el tuyo también. Porque mi Padre está en ti, vive en ti, mora en ti y no ha dejado de vivir en ti, porque es Él tu Creador, es Él la vida de tu espíritu, es Él el que te sostiene sobre el tiempo, sobre esta naturaleza, es Él la inteligencia, es Él la sabiduría, es Él todo, Él es el TODO y así en cada cosa vive Él, está Él y en ti está Él.

Por eso te digo, cuando busques a mi Padre, no lo busquéis por fuera, aunque Él está también en cada cosa, pero debes de verlo por ti mismo y en ti mismo, debes comprenderlo ahí dentro de ti, encontrarlo ahí dentro de ti sabiendo que Él es la vida, Él es tu vida, Él es la conciencia en ti, la inteligencia en ti y todo en ti. Búscalo y ahí lo encontrarás, nadie podrá encontrarlo si no lo busca como hay que buscarlo, tampoco a Mí nadie podrá encontrarme si no me busca como debe buscarme. Pueblito bien amado, Yo no estoy lejos, Yo no he partido, no me he ido a ningún lado, tampoco mi Padre, tampoco mi Creador está lejos de ti. Si os te acabo de decir que está dentro de ti y que es tu vida, está en ti. Ya que no se confunda tu alma creyendo lejos a mi Padre y también a Mí, porque siempre será una vana confusión de ti mismo, siempre vivirás engañado en tu propia alma y es por eso que vivirás en la penumbra, vivirás allí en la incertidumbre, no, mi pueblo bien amado. Debes encontrarme en ti, debes creerme en ti, porque ahí estoy, ahí me encuentro radicando

en cada uno de vosotros mismos y vosotros no me ves y esta bendita humanidad no me mira, pero Yo estoy dentro de cada SER.

Para Mí, vosotros son los templos, cada conciencia, cada SER es un templo para Mí donde Yo siempre moro, Yo siempre vivo, así como tú en vuestro cuerpo. Hoy en día debes aprender a comprender a vuestro cuerpo como una casa de ti mismo, como una casa pasajera, pero debes comprender que estás dentro. Porque así Soy Yo en tu espíritu, así vivo Yo en tu espíritu, porque Yo Soy el amor y Soy la paz y Soy el consolador y Soy el camino, la verdad y la vida. Tú también eres en tu cuerpo, tú también eres así, mi pueblo. ¿Cuándo entenderás mi Palabra que Yo os te digo? ¿Cuándo tomarás el camino verdadero que se derrama sobre ti? ¿Cuándo serás, pues? Pero a eso he venido en busca de ti a darte este mensaje de comprensión y de vida, vida para tu espíritu, vida para tu mente, vida para ti. Porque Yo primero vengo a tu espíritu, vengo a tu alma, vengo a tu mente misma. Primero vengo a ti, bajo a ti, mi pueblo, así como vosotros lo haceis siempre, pero vosotros en lugar de subir, retrocedes en el camino, porque en cuanto vosotros creéis más en las cosas materiales, no subes, sino bajas. Y tú debes subir, debes ascender a la vida, porque estáis bajo de la vida, por eso debes subir a la vida, debes escalar, no bajar.

Pueblito bien amado, por eso te digo, cuando busques a mi Padre y me busques a Mí o busques a todos los Ángeles sagrados, a todos aquellos que se han levantado, que han logrado debatir al mundo, que han podido desvanecer, han podido vencer a la iniquidad, a toda la ignorancia, la incertidumbre y se han convertido en Ángeles Sagrados, en servidores también, también búscalos por dentro, porque ahí están también ellos sirviéndote como Yo. Pueblito bien amado, quiero decirte, en esta era donde vosotros te encuentras, son pocos los que se han levantado, sí, mi pueblito bien amado. Porque verdaderamente Yo Soy, Yo Soy esa puerta y no he mirado entrar a muchos, a muchos no, mi pueblo, son tan pocos, entonces fijaos vosotros en la vida, todos los Ángeles que viven ya, todos estos que están conmigo, que están trabajando, todos estos no son de esta era, todos estos que habéis oído mencionar en tu plano, éstos vienen de otra era, de los que allí en aquella era pudieron levantarse y pudieron santificarse a través de la vida, hoy están, hoy siguen viviendo en la eternidad, porque es el reino prometido de todo aquél, es la promesa del Creador que os hace a sus hijos, es el camino que os entrega mi Padre para todo aquél que quiera la redención, para todo aquél que quiera la vida eterna y que quiera entrar a esa vida. Amados oyentes, amados hijo de mi Padre, todos estos Ángeles sagrados, os te digo, no son de esta era, son de la otra era que pudieron levantarse, más de esta, como antes os te he dicho, que Yo Soy la puerta abierta, que todo veo y poco os he visto, no habéis entrado, de esta era pocos son los que se han levantado.

Pueblito bien amado, si vinera el fin del mundo, vosotros perecerías con toda seguridad, si esto fuera así, ciertamente vosotros perecerías también allí, porque tu peso de tu alma no te dejaría entrar a la vida, al reino prometido, porque no te has liberado del pecado y el pecado es el peso de tu vida, el pecado es el peso que no te deja levantar, la incertidumbre. ¿Quién dirá, pues, que tiene comprado el reino? ¿Quién dirá, pues, mi pueblo bien amado, que viene el fin y que se han de levantar? En cuanto os sigo contemplando a vosotros en el camino adverso. ¿No temes al fin? Os te digo que sí, mi pueblo, porque dentro de ti sientes que eres un pecador y que si el fin está cerca perecerás, porque no te has podido libertar del pecado, porque son las ataduras que no te dejarán levantar en las catástrofes de la vida. Verás el fin venir y no podrás levantarte y clamarás y podrás gritar que arrepentido estás en la vida en ese momento, pero serán muy tarde tus ruegos.

Por eso estoy contigo y vengo a ti a decirte una vez más, no te tardes en venir, no te tardes en venir porque nadie sabe del fin, aun ni Yo mismo, porque todavía estoy aquí y no he oído el llamado de mi Padre para que Yo me despida de vosotros. Por eso sigo tocando las campanas, por eso sigo repicando, por eso sigo tocando las trompetas de la vida que es Mi Palabra, que es el mensaje, que es mi presencia en vosotros. Pero, os les digo, nada les salvará, más que el arrepentimiento, pero no de palabra, ni tampoco de tardanza, no, mi pueblo bien amado. Por eso os les he dicho siempre, no esperes pintar canas para buscar el camino, porque no sabes la hora, no sabes del momento, porque no sabes el día que ha de venir para ti, que ha de ser para ti. Por eso te digo, no esperéis pintar

canas para buscar la vida, la vida eterna. Ya no juegues con tu vida, ya no, mi pueblo bien amado, ya no sigáis haciendo malabares en tu vida, porque no sabéis de los pasos, no sabéis de vuestra seguridad.

Amados pueblo, amados hermanos míos, os Yo con toda mi alma os estoy con vosotros y os hablo estas cosas para que así vosotros podáis entrar ahí dentro de tu conciencia, podáis reflexionar un momento de tu vida y podáis pensar en ti mismo y pensar en dónde estás, qué es lo que habéis hecho durante tantos tiempos y cuál es el camino verdadero que debéis tomar, en qué camino te encuentras y qué camino habéis dejado. **Ahora, piensa en el camino que habéis tomado y en el que habéis dejado, debéis comprender lo bueno y lo malo y debéis entrar así mismo donde vosotros creéis que está la vida, que está la verdad, que está una morada para ti, una vida eterna para ti.** Amados oyentes, ¿qué buscáis, pues, en este mundo? ¿Qué buscáis en el pecado? ¿Qué buscáis vosotros, pues, en los errores de la vida, en la adversidad? ¿Qué buscáis en esos caminos tenebrosos? ¿En dónde andas, mi pueblo? ¿En dónde te he encontrado Yo? ¿Qué hacéis en el pecado? Porque siempre les encuentro, andando Yo en vosotros, siendo Yo en vosotros, os conozco a vosotros y sé de vosotros mismos, y puedo hablarte de vosotros, de todas las cosas de tu diario y de vuestro pasado mismo. Porque Yo Soy en vosotros, porque Soy el enviado para ti, Soy el que mi Padre lanzó a la tierra en busca de vosotros mismos, en busca de salvaros a vosotros y de advertiros de todas las cosas que os pueden pasar en vosotros.

Pueblito mío, por eso te digo, ¿cuándo te apartarás del pecado? ¿Cuándo aceptarás mi venida? ¿Cuándo aceptarás lo que Yo os he venido a dictarte? ¿Cuándo me aceptarás? ¿Cuándo vendrás a Mí? Pueblito mío, os siento decir os estas cosas, pero son necesarias para ti, son necesarias que Yo os las diga para que puedas conocerte y saber la verdad, porque Yo Soy la verdad, por eso te digo la verdad, porque vengo a descubrir os a vosotros, porque vengo Yo a hablarte de ti mismo, y es necesario que Yo os hable de vosotros, de vuestro mundo, de vuestro plano de donde vives, para que tomes en cuenta también mi vida y puedas saber también que Yo no Soy como vosotros, que Yo he venido a buscarte, que Yo he venido en busca de ti, porque a eso me ha mandado mi Padre para ti, mi pueblo. Pero durante todos los tiempos, en lo que Yo he estado contigo, has obedecido a la desobediencia más que a la verdad; has obedecido más al pecado más que al arrepentimiento, has estado más ahí en la venganza más que en el perdón; has permanecido ahí más que en lo que Yo os he traído a este mundo.

Cálate, pues, mi pueblo, cálate, porque a eso he venido, vengo a hablarte así para que puedas calarte a ti mismo y ver qué es lo que habéis hecho para que podáis responderme a esta pregunta de la cual Yo os te digo: ¿Está en el reino esta bendita humanidad? ¿Está preparada para las catástrofes de la vida, para el final? ¿Ya se han liberado para que puedan levantarse y no sufrir el fin de la vida? Para eso os vengo a hablarte, para que puedas calarte y preguntarte si tú estás dentro ahí y estás preparado. Nadie está preparado, ¿sabéis por qué? ¿Quién se ha liberado del pecado? ¿Quién se ha liberado de la mentira, de la venganza, de la maldad? ¿Quién se ha liberado del odio, de la codicia, de los celos? Cuando haga esto esta bendita humanidad y cuando hagas esto, estarás preparado y no te importará el fin, y no temerás a nada, porque sabrás de ti, te conocerás a ti mismo, porque sabrás que nada te dañará. ¿Cuánto tiempo más te llevarás?

Porque os he oído hablar a tus hermanos, a esta bendita humanidad de una preparación, pero inversamente, porque solo se preparan de palabra, solo se preparan en hablar muy bien, pero Yo no vengo a la palabra de tus labios, vengo a los hechos de tu corazón, vengo a las obras de tu vida, vengo a ver las obras que habéis hecho y veo que detenidas están y poco habéis hecho, mi pueblo. ¿Dónde está tu reino? ¿Dónde está la ganancia de tu vida? ¿Dónde está lo que habéis hecho? Pueblito bien amado, ve tu camino, contéplate a ti mismo, mírate, lanza una mirada hacia ti mismo y recorre tu vida, mira tu pasado y vuelve a tu presente otra vez porque te queda mucho por hacer.

A eso vengo a ti, a eso he venido en este momento a poner en orden tus pensamientos, a poner en orden tu mente, a hacerte girar. A eso he venido Yo a traerte vida e impulsarte en tu camino más. Yo que puedo contemplar tu camino, Yo que estoy a vuestro lado se dónde vas y se las cosas que

habéis hecho, y porque os conozco de ti, vengo hablar de ti; y porque os he visto que poco has hecho para merecer la vida sagrada, os por eso te la digo, y no os te la digo para que tu corazón decaiga, no, mi pueblo bien amado. Si os descubro todo esto, es para que así vayáis apuntándolo todo en tu mente, todo lo que heces, bueno y malo y después saques el resumen de la vida, después saques tu cuenta y entonces podáis saber, podáis sumar lo que habéis hecho y de aquí está tu ganancia, buena o mala.

Amados oyentes, desde esta mente Yo os les alumbró el camino, desde esta conciencia Yo estoy contigo, conviviendo contigo y hablándote un capítulo más de la vida. Pero una cosa os digo, no te tardes en venir, no te tardes, mi pueblo, oye esta voz que te dice ello, oye están voz que te aclama, que te llama con fervor, óyeme, mi pueblo, oye este amor que te dice no te tardes en venir. Amados míos, porque no sabes la hora, la hora de partir, por eso debes continuar buscando la vida, buscando la luz, buscando, alboreando la vida. Pero esto concluye en el amar, en el perdonar, en la bondad y sobre todas las cosas. **Todo aquel que haga lo que Yo hago, vivirá para siempre como Yo vivo. Más todo aquél que no haga estas cosas, éste solo encontrará oscuridad, penumbra en su vida y ahí dentro de su SER llorará. Y cuando os nazca en él un halito de encontrar la vida otra vez, verá el camino largo, verá el sendero largamente que ya no lo querrá andar descalzo. Esto será en tu espíritu, esto es en el espíritu dentro de ti mismo.**

Porque os les digo, ¿sabéis por qué os digo esto? Porque en aquellos dos mil años, cuando estuve sobre la tierra, cuando iba pasando en aquellos caminos, allí por Galilea, allí por Capernaum, allí por Siria, allí en aquellos lugares, en aquellos tiempos había una legión de espíritus desencarnados y se habían apoderado de un cuerpo, de uno de vuestros hermanos y durante tiempo lo habían mantenido con él, y no se había podido liberar, y como eran ellos, él también era. Entonces pasando Yo por allí, aquella legión en él, en un solo hombre, a una distancia antes de pisar la tierra, pero ya mi alma estaba allí, ya mi presencia porque había destinado ir a esa tierra, ir a esa región, ellos pudieron presenciar mi presencia y empezaron a correr dentro de ese cuerpo, cuando os llegué y entré al pueblo, allí estaba en aquél hombre aquella legión, y a una distancia ellos me dijeron: “Rabí, ¿qué hombre es este? ¿Qué quieres con nosotros? Entonces ellos se salieron de ese cuerpo, pero os me dijeron, aun viendo la luz, aun viendo el camino verdadero, viendo la redención, ya no quisieron la redención. Sino ellos me dijeron: “No nos hagas daño, saldremos de él, pero danos permiso de entrar en ese hato de cerdos”. Aquellos espíritus, en toda su existencia, en cada existencia de su vida, en cada encarnación pecaban y pecaban, y así se fueron hundiendo en el pecado hasta que les fue difícil volverse arrepentir, porque vieron el camino largo, largamente que ya no tenían fuerzas para proseguir la vida. Y ellos mismos se lanzaron y así mismos se introdujeron en aquellos cerdos, pero enfurecidos se echaron al mar, allí los cerdos perecieron y ellos enloquecidamente, ellos enloquecieron y a través del tiempo se fueron convirtiendo en la nada.

Esto el pecado, por eso os hablo estas cosas para que podáis contentar la vida, podáis conocerte a ti mismo y no esperéis más tiempo y vuelvas, porque hoy es tiempo aún, hoy queda un tiempo más para ti, y el tiempo que os veo y que está, es un tiempo donde todavía queda tiempo para ti, pero no por eso te tardes en venir. Amado pueblito mío, el tiempo que te queda está limitado, pero todavía alcanzas la vida, esto si no desperdicias un momento de vuestra vida misma en el camino de la verdad.

Mi paz os dejo, este es el regalo que Yo les entrego, esta es la sabiduría que Yo os doy y esta es la inteligencia que Yo derramo, que Yo despierto en cada uno de vosotros. Así os dejo ese mensaje, no para guardarlo, no para olvidarlo, sino para repasarlo a cada instante, a cada momento de tu vida, porque este te puede salvar. **Pueblito bien amado, pero todavía no tenéis comprada la vida, no la has comprado, no, mi pueblo, no lo creáis así, Yo que Soy la puerta, Yo que Soy el camino no te he mirado entrar, no te he sentido caminar dentro de mi camino, no, mis bien amados. Por eso te digo, debes apresurarte, culmina tus deudas, estréchale la mano a tu enemigo, ámalo, debes saber que sois hermanos todos por igual, la carne es solo la que así les separa, también el pensamiento les separa, las estaciones donde vosotros estás les separa, el día en el que naces, las cosas que hacen cada uno les separa.**

Pero si todos se unieran a ser una sola cosa ambos, verían que todos son hermanos, podrían reconocerse, podrían saber que Dios es único y verdadero, es el Padre de todas las cosas, el Creador de todas las cosas que vosotros ves, oyes, sientes, tocas vosotros, todo es de mi Padre. Nada es tuyo, nada es tuyo, amados míos, todo lo que tienes es de mi Padre y todo a Él volverá; todo lo que vosotros poseéis, la tierra, la siembra, todo es de Él y todo lo da Él. ¿Quién hace un grano de arena? ¿Quién hace un grano de trigo? ¿Quién hace una gota de agua, porque es el fértil de la tierra y es la que hace crecer al grano de trigo para que os les sustente? ¿De dónde viene? Oh, amado pueblo mío. ¿Acaso tú lo haces? ¿No esto viene y cae para vosotros? En ello debes tomar en cuenta esto que Yo te digo, porque si logras acatar esto empezarás a saber de todo lo que haces, de todo lo que siembras y no podrás negarles nada a tus hermanos de todo lo que tienes. Cuando comprendas todo esto, ya no le negarás a tu hermano nada, ya no. Cuando todo esto florezca en tu alma, en tu mente, florecerá en la tierra otra vez y no carecerás de lo que hoy careces, hoy la tierra se niega a darte el fruto, hoy la tierra se niega a fertilizar tus frutos, los frutos se secan. No es por mi Padre, es por ti mismo, es tu pecado, es tu arrogancia, es tu vida, es todo ello lo que hace que la tierra ya no fertilice a la siembra que siembras. ¿Por qué, mi pueblo bien amado? El pecado, en cuanto vosotros en lugar de bendecir la tierra, la maldices. ¿Y sabes cómo? Negándole a tus hermanos la tierra. Qué importa que no la maldigáis así, pero en cuanto vosotros le niegas a tu hermano de los frutos que tú cosechas, con esto maldices la tierra y la heces infértil y por eso se niega ante ti otra vez, porque ésta también puede hacer que vosotros por allí sufras para que puedas contemplar el sufrimiento de los demás.

Tantas cosas quisiera Yo enseñarte, tantas cosas quisiera Yo regalarte, porque podría hablarte el día y la noche y de cada cosa, porque esto no tiene fin. Pero esto os digo en vosotros, les hago saber todo esto con el más deseo ferviente de que cada uno de vosotros podáis empezar a buscar una compostura mejor, podáis comenzar a practicar las obras de mi Padre. Todo esto les enseño, todo esto les hago saber para que así podáis contemplar tu vida y las demás vidas. Podáis contemplar las cosas que suceden en la vida y ya no podáis achacarlo a mi Padre, ya no podáis decir: ¿Por qué Dios mío, me menda esto a mí? Para eso vengo a hablarte, para que conozcas tantas cosas, para que siempre podáis comprender que nada malo vive a ti sin vosotros buscarlo, y de la misma forma, lo bueno también.

Hoy vosotros se lamentan de la tierra, del árbol, del sol; hoy vosotros se lamentan de todo lo que viene y de todo lo que vendrá, hoy vosotros te asusta la vida, porque ves venir, porque empiezas a sentir las grandes cosas que vienen y que están puestas en tu vida, en la tierra, y hoy empiezas a afligirte por la vida; todo esto es causa de vosotros mismos. Porque la inteligencia de mi Padre que te ha dado, la habéis convertido, la habéis transformado en lo malo y habéis hecho lo malo, y hoy cosecháis de lo malo. Eres como el sembrador, si el sembrador siembra una buena semilla, ¿quién dudará que cosechará de la buena semilla? Pues de la misma manera vosotros en conjunto habéis transformado la inteligencia y habéis fabricado muchas cosas de la vida y estas se vuelven sobre ti. ¿No es así hoy? ¿No el hombre ha construido los pájaros de acero y los han hecho volar? ¿No allí se estrellan? ¿No allí fallan? ¿No ha hecho el hombre unos huevos de acero para destrucción de vosotros mismos? ¿No eres vosotros quien habéis transformado lo bueno y lo malo? ¿No eres vosotros? Hoy todo eso se vuelve hacia ti y le temes y ya no lo puedes parar. Todo esto es por ti mismo, todo esto lo estáis haciendo vosotros a diario, pensando mal, todo esto, todas estas catástrofes son por vosotros mismos.

¿No Yo fui quien habló, no fue Pedro que en aquel tiempo me escucho mencionar del fin, del fin del mundo? Y Yo le respondí y le hablé de todo esto, ¿no está pasando hoy? Pero nada de mi Padre es, todo eso en aquel tiempo Yo lo sabía y hoy lo sé también, porque Yo Soy el presente y el futuro, y he sido el pasado también. ¿Sabéis por qué os dije en aquellos tiempos esto? Porque Yo sabía que a mi reino pocos habían entrado y mi venida pasó como una exhalación en vuestros pensamientos, en vuestras conciencias y siguieron vosotros en el mismo ritmo de la vida. Por eso Yo sabiendo a dónde les conducía, Yo conociendo el fin y conociendo también la eternidad, pude hablaros de ello. Y hoy también puedo hablarles del futuro de vuestra vida. Pero tampoco no es un buen futuro, porque

todavía no habéis acatado la verdad, no habéis entrado en la verdad, en el camino, en la vida. No eres amador de la vida eterna. ¿Qué podría Yo hablar de tu futuro si te va bien o te va mal?

Pueblito bien amados, este es mi mensaje, por esta mente este es el regalo que Yo os he venido a darle a vuestro espíritu, a vuestra mente para que os sientas el gozo, sientas alegría, sientas bienestar. Yo derramo la paz y Yo os les bendigo a todos por igual, no se tarden en venir, amados míos.... *Fin de grabación.*

Escriba: Daniel Placencia Chávez

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.